

19  
EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

---

---

# EL ABATE SAN MARTÍN

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDA EN DOS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL MARQUÉS



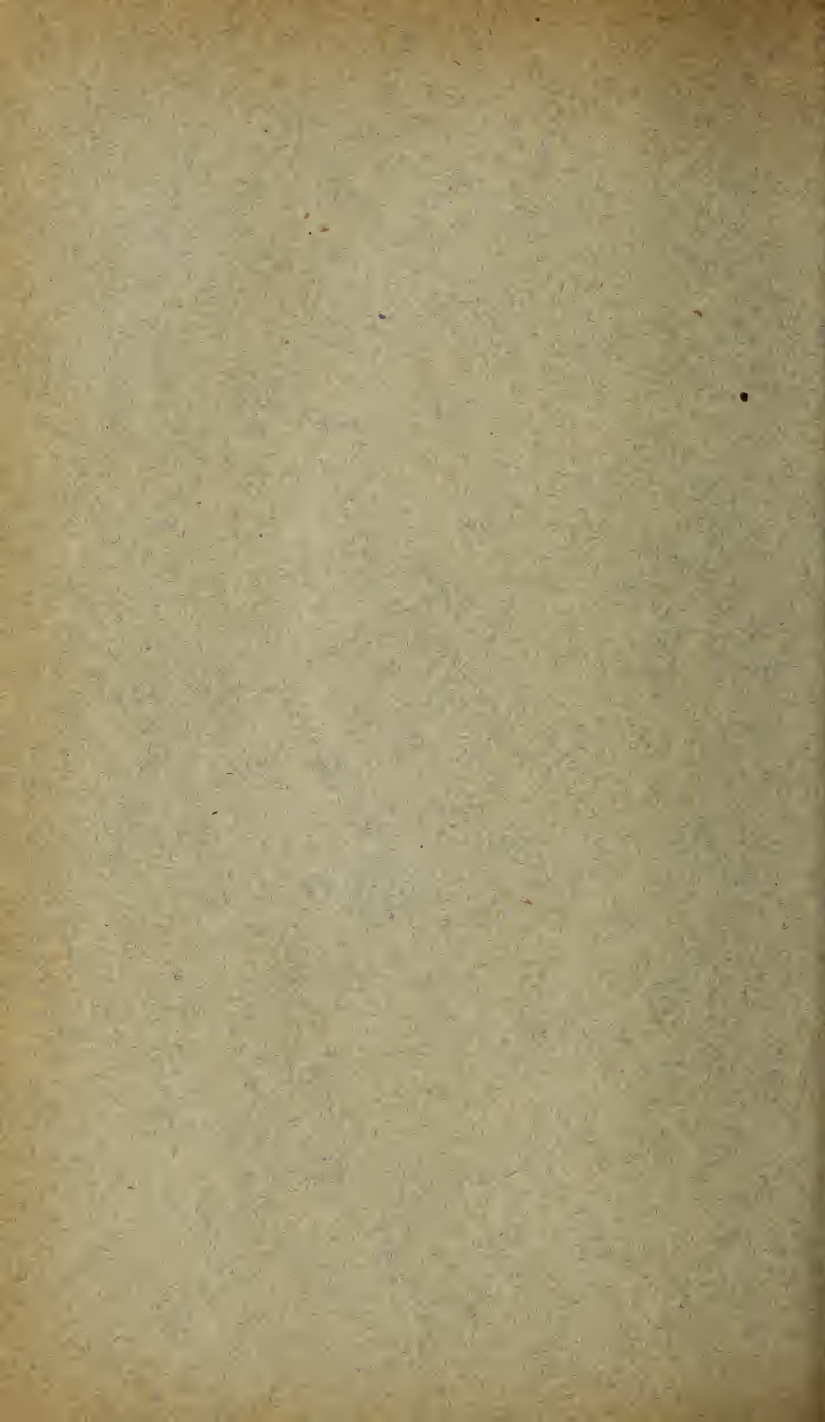
MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

*(Sucesor de Hijos de A. Gullón)*

PEZ, 40.— OFICINAS: POZAS, —2—2.º

1893



**EL ABATE SAN MARTÍN**

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL ABATE SAN MARTIN

ZARZUELA EN UN ACTO, DIVIDIDA EN DOS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

*Pedro* MIGUEL MARQUÉS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA la noche del 11  
de Diciembre de 1893



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

RENATO.....	Srta. Arana.
JUANA.....	Mariscal.
MARÍA.....	Sra. Suárez.
LUPERCIA.....	Srta. González (N.)
EL ABATE SAN MARTÍN....	Sr. Sánchez de Castilla.
ROCAMBOL.....	Carrión.
LEANDRO.....	Ripoll (1).
HOSTELERO.....	Zaldívar.
LUCIANO.....	Frías.

Coro general, bandidos, aldeanas, aldeanos, soldados, etc.

---

La acción en Auvernia (Francia). Año 1770

---

(1) En obsequio al buen conjunto de la obra el distinguido barítono D. Jaime Ripoll se encargó de este papel secundario, por lo cual le repiten expresivas gracias sus amigos

---

---

# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

---

Telón corto á dos cajas.—Hostería de EL GALLO DE ORO, en Anglards.  
—Puerta al foro practicable derecha é izquierda.—Mesa á la derecha y taburetes de madera.—Mesa á la izquierda, ídem.—Es de noche.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece el Coro de hombres (bandidos, trajes de época) y LUCIANO, sentados alrededor de la mesa derecha bebiendo y fumando. En la mesa de la izquierda, sentado en un taburete, EL ABATE SAN MARTÍN rezando, con un rosario en la mano. En la mesa de la izquierda hay una luz. Relámpagos iluminan la escena por la ventana que da al campo. Sé oyen algunos truenos

#### Música

LUC. Y CORO      Bebamos compañeros,  
                         bebamos sin cesar,  
                         y nada nos importe  
                         la ronca tempestad.

(Relámpagos y truenos prolongados.)

ABATE            Santa Bárbara bendita,  
                         que en el cielo estás escrita,  
                         libranos de la tormenta,  
                         libranos de todo mal.  
                         Un Abate pobrecito,

te lo pide muy contrito,  
y te ofrece un Padre Nuestro,  
cuatro velas y un cirial. (Truena.)

LUC. Y CORO      Ruje tormenta,  
ruje violenta,  
nuestra alegría  
no cesará.  
Bebamos todos,  
porque al bandido  
no le amedranta  
la tempestad.

ABATE            Santa bendita,  
ten caridad,  
lo que se dicen  
no saben ya.

## ESCENA II

DICHOS y ROCAMBOL por el foro; al verle entrar todos se le-  
vantán

Roc.            Qué noche, compañeros,  
qué noche, ¡vive Dios!,  
calado hasta los huesos  
me puso el chaparrón.  
Dejad que me sacuda,  
dejadme, por favor.

LUC. Y CORO    Aparta y no nos mojes,  
amigo Rocambol.

Roc.            Basta de aspavientos  
y venid acá,  
veréis que aventura  
más original. (Le rodean todos.)

ABATE            (Este Rocambol  
es un animal,  
de fijo nos cuenta  
una atrocidad.)

(Los truenos se oyen más lejanos, y se ve por la ven-  
tana alguno que otro relámpago hasta el final del nú-  
mero, que cesará la tormenta.)

Roc.            Al volver del pueblo  
por la carretera,  
ví sobre una burra



dos ó tres maletas.  
El animalito,  
con orejas gachas,  
iba á paso corto  
dando cabezadas.  
Y lo conducía,  
llevando el ronzal,  
una sombra negra  
muy original.

LUC. Y CORO

Roc.

El animalito, etc.  
Con estos instintos  
que el diablo me dió,  
tomé yo en seguida  
mi resolución.  
Al hombre y la burra  
derecho me fui,  
y al ver que era un fraile  
yo me decidí.

ABATE

(¡No lo dije yo,  
buena gente está,  
pobrecito fraile,  
desnudo estará!)

Roc.

Lo paré,  
lo cogí,  
y burra y maletas  
fueron para mí.

LUC. Y CORO

Lo paró,  
le robó.  
Tiene mucha gracia  
este Rocambol.

ABATE

¡Já, já, já! (Hablan bajo.)  
¡Ay, qué atrocidad!  
Ya lo dije yo...  
¡Vaya una aventura  
la que nos contó!  
Esta vida es  
una cosa atroz;  
yo con esta gente  
sufro la pasión.

LUC. Y CORO

¡Já, já!  
¡Ay, qué bien está!  
No hay nada mejor  
que tomar lo ajeno  
sin exposición.

Esta vida es  
una bendición,  
cuando no hay gendarmes  
ni persecución.

CORO ¡Ay, qué bien está! etc.

ABATE ¡Ay, qué atrocidad! etc.

### Hablado

ROC. ¿Qué os parece la aventura?

LUC. Pues, como tuya, muy bien.

ROC. ¡Hola, Abate del infierno!

ABATE ¡Jesús, María y José! (Santiguándose.)

ROC. Ven aquí, más cerca, aprende:  
necesitas aprender.

ABATE (Buenas cosas. ¡Dios me asista!)

ROC. Llevas dos meses ó tres  
con nosotros y aun no has hecho  
ningún robo.

ABATE (Ni lo haré.)

ROC. ¿Qué dices? ¿Estás rezando?

ABATE Si yo, desde el día aquel  
que robásteis el convento,  
lo que me pasa no sé.

ROC. Pues qué, ¿nuestra compañía  
te desagrada?

ABATE No es  
eso, ca, de ningún modo,  
con vosotros estoy bien...  
(Igual que en el purgatorio.)

ROC. Entre las monjas te hallé  
cuando el convento robamos  
en la Bastida, y después  
te llevamos con nosotros.

ABATE Si la historia ya la sé:  
y habéis pedido rescate,  
y la Abadesa, cruel,  
y las madres, no lo mandan.

ROC. ¡Ingratonas! ¡Dices bien! (Todos rien.)

ABATE Ya lo creo, porque algunas  
hasta me deben el ser  
lo que son, es decir, madres,  
que yo el dote las pagué.

ROC. Vamos, hombre, no te aflijas.

Ser bandido sienta bien.

Tú serás el buen ladrón.

ABATE Y tú el de la izquierda, pues.

LUC. Pero aquí, ¿á quién esperamos?

ROC. ¡Chito! Después lo sabréis.

Es un misterio, una trama,  
es cosa del jefe.

LUC. ¡Bien!

Si es cosa del capitán...

Mas ya nos tiene hace un mes

en una quietud completa.

¡Estar sin nada que hacer! (Todos asienten.)

ROC. Ahora os toca descansar;

el capitán es el que

nos prepara un gran negocio.

ABATE (Buen negocio debe ser.

¿A quién dejarán en cueros?)

ROC. Yo la trama preparé,

no os tengo que decir más.

LUC. ¿Eres hábil?

ROC. ¿Yo? No hay tres

en la Auvernia que me iguallen

á darle vueltas á un juez,

á batirme cara á cara

con los soldados del rey;

á escapar de los gendarmes

y á rendir á una mujer.

A beberme diez botellas

sin hacer *eses* después,

á no dormir en diez días

ni comer en otros diez,

á robar donde haya plata...

ABATE (Y no habiéndola también.)

ROC. A quedarme con lo ajeno

no me gana por mi fe

ni el bandido más bandido

ni un diplomático inglés.

ABATE (Hasta el día que te cojan

y te cuelguen de un cordel.)

ROC. Conque obediencia y silencio.

Venid conmigo á beber

de lo bueno, que yo pago.

LUC. Compañeros, vamos pues.

(Vanse por la izquierda todos menos el Abate.)

### ESCENA III

EL ABATE y UN HOSTELERO por el foro

- HOST. Tienen mi casa invadida  
estos hombres. ¡Uno aquí! (Viendo al Abate.)  
Y un Abate nada menos;  
¿quién lo había de decir?
- ABATE ¿Quién va? (Asustado.)
- HOST. ¡Soy el Hostelero!
- ABATE (¡Si este quisiera!...) Venid. (Haciéndole señas.)
- HOST. (¿Qué querrá?)
- ABATE (Me tiene miedo.)  
Acercaos.
- HOST. ¡San Fermín!
- ABATE Vamos á ver, con franqueza,  
¿qué habéis pensado de mí?...
- HOST. ¡Yo, nada, nada!
- ABATE ¿Pensáis  
que soy un bandido sin  
entrañas?...
- HOST. ¿Yo?... Yo no he dicho...
- ABATE Pues soy un ser infeliz  
que han secuestrado esos viles.  
(¿Qué dice?)
- HOST. Y me quiero ir  
de esta banda de ladrones;  
¿comprendéis?
- HOST. (¿Será un ardid  
para probarme?)
- ABATE Yo os ruego  
que me ayudéis á salir  
de esta situación.
- HOST. ¿Yo? ¡Cá!  
Para que se enteren y  
me cuelguen; yo, no señor.  
Yo necesito vivir  
con todo el mundo. Ellos pagan  
como señores aquí,  
lo demás me importa un bledo;  
con que si podéis... huid. (Vase izquierda.)

ESCENA IV

EL ABATE, después de haber visto salir al Hostelero

¡San Antonio! ¡Santa Rita!  
¡San Felipe! ¡San Ramón!  
¡Santa Clara! ¡Santa Tecla!  
¡Santa Virgen de la O!...  
¿Hasta cuando voy á estar  
en tan triste situación? (Pausa.)

Un Abate tan bendito  
y tan santo como yo  
secuestrado hace tres meses  
y pasando por ladrón,  
recorriendo los caminos  
desde que se pone el sol  
y á este quiero, á este no quiero,  
aunque no lo quiera yo,  
¡desnudando á los mortales  
sin ninguna compasión!  
¡Yo me muero de vergüenza!  
¡Yo me muero de dolor!  
¡Yo no sigo, yo no sigo  
esta vida tan atroz!

(Se dirige hacia la izquierda y vuelve al proscenio y con misterio.)

¡Esta noche yo me escapo:  
yo me escapo, sí señor!  
Desde Anglards á la Bastida  
hay dos leguas, ¡vive Dios!...  
y tomando yo carrera,  
soy un galgo corredor  
con sombrero de tres picos  
y con chupa y con calzón.  
Le he robado una ganzúa  
al maldito Rocambol. (Sacándola.)  
Si me encierran esta noche,  
como siempre me pasó,  
la ganzúa milagrosa  
facilita mi evasión.

¡San Antonio! ¡Santa Rita!  
¡San Felipe! ¡San Ramón!  
¡Santa Clara! ¡Santa Tecla!

¡Santa Virgen de la O!...  
¡Ayudad á un pobre Abate  
en tan triste situación!... (Cae de rodillas.)

## ESCENA V

DICHO y ROCAMBOL izquierda

ROC. ¿Qué haces aquí, pajarraco?  
ABATE ¡Dios me asista!... (Levantándose.)  
ROC. ¡Con mil bombas!...  
¡A beber!  
ABATE Si yo no bebo.  
ROC. ¿No bebes? ¡Eso me ahorras!  
¡Pues entonces, á tu encierro!  
ABATE (¿No dije? ¡Llegó la hora!)  
ROC. (Empujándole hacia la derecha donde abre la puerta  
y el Abate entra, echando Rocambol la llave de-  
jándola puesta.)  
No es conveniente que este  
por aquí ande suelto.

## ESCENA VI

ROCAMBOL y LEANDRO foro

LEAN. ¡Hola,  
Rocambol!  
ROC. ¡Señor marqués!  
LEAN. Vamos, déjate de bromas;  
aquí soy el capitán.  
ROC. De bandidos y con honra,  
y yo tu fiel secretario  
y bandido á todas horas  
LEAN. ¿Qué hiciste?  
ROC. Lo que mandaste.  
Llegué á la casa de Postas  
y el coche llegó después  
con cuatro ó cinco personas...  
LEAN. ¿Y bien?...  
ROC. Renato con ellos.  
Y preguntando á una moza

de aquellas de la Hostería  
por el cuarto en que se aloja  
nuestro hombre, en él entré:  
estaba la estancia sola,  
y allí le dejé la carta  
que yo fingí de su novia,  
diciéndole lo siguiente:  
«Renato: te espera ansiosa  
en la Hostería del Gallo  
de Oro... Tu María.» Y toda  
la relación aquí tienes,  
y terminada la historia.

LEAN.

¿Pero vendrá?

ROC.

¡No lo dudes;  
citándole en esa forma!...

LEAN.

Pues en teniéndole aquí  
es completa mi victoria.

ROC.

Mañana, señor marqués,  
*in nomine patri...* Boda,  
y etcétera; que en latín  
no están tan claras las cosas.

LEAN.

Sí, mañana será mía.

ROC.

Pregunta respetuosa.

¿En siendo un hombre casado,  
capitán, nos abandonas?

LEAN.

¡Jamás!

ROC.

La gente murmura  
y teme...

LEAN.

¡Basta!

ROC.

¡Perdona!

LEAN.

¡Voy á verlos! Mi presencia  
les quitará esa zozobra. (Medio mutis.)

ROC.

(¡Qué lástima que se case  
siendo tan buena personal!)

LEAN.

Escucha: tú á la Bastida;  
con Luciano aquí, me sobra. (Vase izquierda.)

ROC.

Me alegro, porque ya tengo  
palique allá con mi novia.

(Va á salir por el foro y retrocede.)

¡Demonio! Aquí llega el otro...

Mi carta fué provechosa.

(Deja pasar á Renato y vase.)

ESCENA VII

RENATO; este personaje es una mujer vestido de aldeano.—Epoca

**Música**

Aquí es la cita  
no me engañé,  
tras larga ausencia  
la voy á ver.  
Mas no comprendo  
como en Anglards,  
sola María  
se puede hallar.  
Algún misterio  
la causa es...  
Mas no me importa  
si la he de ver.

—  
Al fin en mis brazos  
la voy á estrechar,  
por fin en sus ojos  
me voy á mirar.  
La dicha que siente  
mi fiel corazón,  
compensa las penas  
que ausente sufrió.  
¡Oh, qué dichosos  
vamos á ser! . .  
Yo á los altares  
la llevaré...  
Cuánto envidioso  
voy á tener,  
y ella envidiosas  
tendrá también.  
¡Porque unidos los dos,  
nos dirán al pasar,  
ella qué linda es,  
él que apuesto galán!  
Tesoro de amor  
María será,  
yo amante sabré  
tal tesoro guardar.



Y es verdad,  
y es verdad,  
que buena pareja  
vamos á formar.  
¡Oh, qué ventura  
volverla á ver!...  
¡Oh, qué dichosos  
vamos á ser!

## ESCENA VIII

DICHO; LEANDRO y LUCIANO por la izquierda

### Hablado

REN. ¿Mas no hay nadie en la Hostería?

¡Ah de casa!

LUC. (A Leandro.) ¡El es!

LEAN. ¡Silencio!

(Ya cayó en la ratonera.)

¿Llamábais?

REN. Al Hostelero.

LEAN. Yo estoy haciendo sus veces.

El pobre está tan enfermo...

REN. ¿Sabréis entonces si vino  
una joven?...

LEAN. Ya lo creo,  
muy guapa.

REN. Pues conducidme  
en seguida á su aposento.

LEAN. Cuando gustéis.

(Dejan pasar á Renato hacia la izquierda. Luciano  
hace una seña y salen dos bandidos por la izquierda  
que, en unión de Luciano, sujetan á Renato.)

¡Sujetadle!...

¡La boca, pronto!

REN. ¿Qué es esto?

LEAN. (Ya lo tengo en mi poder.)

(Le conducen hacia la derecha.)

Encerradle, compañeros,  
y atadle bien.

(Abriendo la puerta de la derecha y empujando á Rena-  
to. Leandro echa la llave y se la guarda en el bolsillo.)

¡Se acabó!...

Aquí yace un novio necio  
que se quedó sin la novia.  
Ahí estarás prisionero  
hasta que logre la dicha  
de ser de María dueño.  
Hasta mañana, muchachos,  
y todo el mundo á su puesto.  
(Vanse Leandro por el foro, los demás por la izquierda.)

## ESCENA IX

EL HOSTELERO por la izquierda, con un farol y un gran jarro

Vamos por vino á la cueva.  
Se han bebido dos pellejos...  
y los que se beberán. (Baja y cierra la trampa.)

## ESCENA X

EL ABATE y RENATO por la derecha

ABATE La ganzúa hizo su efecto. (Abriendo la puerta.)  
Salid.

REN. Pero, ¿quién sois vos?

ABATE Uno que tiene más miedo  
que una gallina. Corramos.

REN. ¡Vive Dios!... que no comprendo  
lo que me pasa.

ABATE Ni yo;  
lo que importa es que escapemos.  
Ved si alguien viene.

(Renato va al foro y mira. Quiere abrirse la trampa  
del suelo y el Abate salta.)

¡Dios mío!

¡Tiembla la tierra! ¿Qué es esto?

¡El Hostelero! (viéndole asomar la cabeza.)

REN. (Desde el foro.) ¡No hay nadie!...

ABATE Todo se ha perdido... ¡Cielos!...

(Da una patada á la trampa y la cierra.)

A la cueva. (Echa el pestillo.) Me las paga.

REN. ¡Vamos pronto!... (Desde el foro.)

ABATE (Corriendo.) ¡Ya lo creo!...

(Vanse por el foro.—MÚSICA.—MUTACION.)

## CUADRO SEGUNDO

---

Plaza del pueblo de la Bastida (Francia).—En el foro, hacia la izquierda, antiguo convento por un lado en ruinas y parte en buen estado, con ventana practicable á cierta altura y puerta practicable.—A la derecha foro, iglesia con torre y escalinata.—Puerta grande, practicable, que abrirá á su debido tiempo.—A la derecha de esta plaza granero en la parte alta y con puerta practicable, con gran cerrojo que cierra al exterior.—A la izquierda una granja con tapia, etc., y casa de labor con ventana practicable también.—Es de día (1).

### ESCENA PRIMERA

JUANA (aldeana), que sale por la puerta izquierda de la Granja; á poco CORO DE ALDEANAS por la izquierda, detrás de la Granja, vestidas de fiesta, y luego, por la izquierda, Granja, MARÍA y LUPERCIA. Más tarde, por la derecha, detrás del granero, CORO DE ALDEANOS, y por último, EL ABATE

#### Música

JUANA                    Venid muchachas  
                              venid acá,  
                              veréis la novia  
                              qué guapa está.

ALDEANAS                Vamos á verla, (Saliendo.)  
                              vamos allá.  
                              Dios la dé eterna  
                                  felicidad. (Salen María y Lupercia.)  
                              ¡Viva la novia,  
                              qué guapa está!  
                              ¡Dios la dé eterna  
                                  felicidad!

---

(1) Esta decoración ha sido pintada por el acreditado escenógrafo DON LUIS MURIEL.

MAR. Mil gracias, amigas  
por tanto favor.  
LUP. Mil gracias, mil gracias,  
también os doy.  
JUANA ¡Qué gesto tan serio!... (A María.)  
¡María, por Dios!  
No les des gracias  
con aire tristón.

—

La muchacha que se casa  
muy contenta debe estar,  
y poner cara de Pascua  
cuando vea à su galán.  
Ha de estar muy sonriente  
porque al fin logra su amor,  
y fingir ante la gente  
un poquito de rubor.  
Hay que ser coqueta,  
que esto sienta bien.  
¡Ay, Dios mío de mi alma,  
cuándo yo me casaré!  
CORO La muchacha que se casa  
muy contenta debe estar, etc.

—

ALDEANOS (Saliendo por la derecha, detrás del granero.)  
¡Muchachas, muchachas!  
¡Venid, venid!  
¿Sabéis quién ha llegado  
al pueblo por fin?  
ALDEANAS ¡Hablad, hablad!  
¡Decid, decid!  
¿Quién es ese que ha llegado?  
ALDEANOS El Abate San Martín.  
JUANA (Subiendo.)  
Vedle ya por el camino,  
saludadle desde aquí.  
MAR. Y } Se ha salvado el pobrecito  
LUP. } y al Convento vuelve al fin.  
ALDEANAS Compañeras, allí viene.  
ALDEANOS Compañeros, ya está aquí.  
TODOS ¡Ya se acerca, ya se acerca...  
el Abate San Martín!

(Bajan todos al proscenio.)

Qué aire tiene  
tan contrito,  
San Martín  
es un bendito.  
Se ha salvado  
el pobrecito;  
nos le vuelve  
aquí el Señor.  
Yo quisiera  
que me diera  
su primera  
bendición. (Suben todos.)

ABATE

(Entrando.)

¡Salud, hijos míos!  
Mis manos tomad.  
El cielo os conceda  
venturas y paz.

JUANA

¡Su mano bendita  
besar quiero yo!

MAR.

¡Y yo!

LUP.

¡Y yo!

TODOS

¡Y yo!

Todos besaremos  
con gran devoción. (Besan.)

JUANA

¿Pero dónde habéis estado,  
pero cómo así venís?

ABATE

Secuestrado,  
estropeado.

Escuchad lo que ha pasado  
el Abate San Martín. (Todos le rodean.)

—

Los pícaros ladrones  
que á las monjitas  
robaron, del Convento  
tantas cositas,  
sin duda en un rescate  
todos pensaron,  
y con el pobre Abate  
también cargaron.  
¡Y ved á San Martín  
pasar las de Caín  
haciendo de ladrón,

TODOS                   sirviendo de irrisión  
                            á tanto malandrín!  
                            Y ved á San Martín  
                            pasar las de Caín, etc.

ABATE                   Pasé cien mil apuros  
                            con esa gente,  
                            robando á todo bicho,  
                            bicho viviente.  
                            Y un día los malditos  
                            me emborracharon,  
                            y ellos honestamente  
                            me desnudaron.  
CORO                    Y ved á San Martín, etc..  
                            Y ved á San Martín, etc..

—  
¡Pobrecito, pobrecito!  
¡Pobre Abate San Martín!

### Hablado

LUP.                   ¡Pobre Abate de mi alma,  
                            robarle de esta manera!  
MAR.                   Si está llena de bandidos  
                            la comarca; si en la Auvernia  
                            es imposible vivir.  
LUP.                   Gracias á que, según cuentan,  
                            llegarán aquí soldados  
                            muy pronto.  
JUANA                   ¡Que Dios lo quiera!  
                            Me alegraré y que á esos tunos...  
                            (Hace ademán de que los cuelguen.)  
ABATE                   Sí, aquí la gente es muy buena.  
JUANA                   Pero los ladrones no.  
ABATE                   Sí, Juana; no los ofendas.  
                            Los ladrones son ladrones  
                            porque el demonio les tienta;  
                            suprimamos al demonio,  
                            y son lo que otro cualquiera;  
                            ó ministros, ó alguaciles,  
                            gente de curia y etcétera.

¡Pero en fin, dejemos esto!

(Dirigiéndose á los Aldeanos.)

¿Mas qué miro? ¡Buena es esa!

¿Con este sol de justicia  
estáis descubiertos? ¡Eal...

A cubrirse todo el mundo.

Vaya, tendréis por mi cuenta  
fuente de vino.

(Todos gritan: «¡Viva el Abate!»)

¡Mil gracias!

(Aparte a Lupercia.)

Solo al nombrarlo se alegran.

Pero vamos al trabajo.

(Vanse todos por distintas direcciones.)

No he visto gente mas buena.

(A una Aldeana.)

¿Un beso? ¡Toma, mujer!...

(Dándole la mano que besa la Aldeana, y vase.)

¿Tú también? ¡Toma, tontuela! (A otra.)

¿Queda otra?... Toma, tú...

(Mirándose la mano.)

(¡Necesito una de cera!...)

### ESCENA III

DICHOS, menos el CORO GENERAL

ABATE

Conque contadme, muchachas,  
¿qué ha sucedido en mi ausencia?

LUP.

¿Y vos, qué decís, señora?... (A Lupercia.)

¿Yo? Que tengo mucha pena  
desde que las pobres monjas,  
después de la noche aquella  
del robo, de aquí se fueron  
á otro convento.

ABATE

¿De veras?

Ya no están allí... ¡Dios mío!

(Señalando al Convento.)

LUP.

Sólo siguen en la iglesia  
el cura y el sacristán.

ABATE

Todas, todas son tristezas...

JUANA

Todas no.

ABATE

¿Pues qué sucede?

JUANA

Pues que se va á casar esta.

(Señalando á María.)

ABATE

¿Que tú te casas, María?

MAR.

Sí, señor. (Con tristeza.)

JUANA

¡Con qué tristeza

lo dice! ¡Qué tonta eres!

¡Ay, chica; quién estuviera

en tu caso, y se casara

cuánto antes mejor! ¡Qué pena!

Ir al templo con un mozo

guapo, de figura esbelta,

y que vaya muy compuesto,

y una también muy compuesta

y arrodillarse juntitos,

y en la punta de la lengua

llevar el sí preparado,

que es la más dulce respuesta;

y luego... en nombre del Padre

y del Hijo... ¡Hija!... ¡Ea!

Que esta cosa es una cosa

para estar una contenta.

¿No es verdad, señor Abate?

Yo soy franca, y con franqueza

deseando casarme estoy.

En cuanto mi novio venga,

ya sabes, el secretario

de tu futuro, y se atreva

á decirme, quiero boda...

pero corriendo á la iglesia

á decirle al señor cura:

«que tenemos prisa, venga

la bendición en seguida,»

y se termina la fiesta;

y me voy, que aquí charlando

se pasa la tarde entera,

y me tengo que arreglar

para que mi novio vea

que tiene buen gusto. Adiós.

¡Casarsel... ¡Vaya una pena!

(Vase izquierda.)



## ESCENA IV

DICHOS menos JUANA

- ABATE           Eso es una tarabilla  
                  en lugar de una doncella.  
                  Pero, explícame, mujer; (A María.  
                  hablemos; ¿qué boda es ésta?  
MAR.            Con el marqués de Salers,  
                  porque mi tía lo ordena,  
                  voy á casarme esta noche.  
LUP.            Sí, señor; porque es muy buena  
                  proporción. Un hombre rico,  
                  de muy alta procedencia,  
                  de muy ilustre prosapia;  
                  pero María es muy necia,  
                  y me da cada disgusto...  
                  siempre con la misma tema,  
                  pensando en aquel Renato...  
                  Mas yo le haré que obedezca  
                  y se case... ¡No faltaba!...  
                  Señor Abate, muy buenas;  
                  hay tantas cosas que hacer,  
                  que me voy con su licencia.  
                  ¡Bien venido!
- ABATE    Adiós, señora.  
LUP.            Que vengáis luego á la fiesta.  
ABATE            Tendré muchísimo gusto.  
                  (Vase Lupercia izquierda.)

## ESCENA V

MARÍA y ABATE

- ABATE           Pero, asombrado me deja  
                  tu boda. Qué significa...  
                  Pero, ¿y Renato?  
MAR.            Su ausencia  
                  me dice que me olvidó.  
ABATE           Te equivocaste, tontuela;  
                  si está aquí; si lo he traído;  
                  si por una coincidencia

le encontré anoche; si tú  
le escribiste.

MAR. ¿Yo?

ABATE

Recuerdá...

El me lo ha contado todo.

MAR.

No comprendo.

ABATE

Pues espera.

(Vase por la puertecita del foro que da al convento y  
vuelve á poco con Renato.)

MAR.

¿Qué enredo es este, Dios mío?

Y va á venir... Si le vieran

ó mi tía ó el marqués...

No acierto lo que esto sea.

## ESCENA VI

MARÍA, RENATO y EL ABATE

### Música

ABATE

Corre á abrazarla, (A Renato.)  
no tengas miedo.

REN.

(A María.)  
Prenda querida  
del corazón.

ABATE

Hablad tranquilos,  
que yo aquí quedo,  
y si alguien viene,  
toco atención.

REN.

Dime, María,  
¿vas á casarte?

MAR.

Cierto; mi tía  
lo manda así.

REN.

(Abrazándola.)  
¿Quién de mis brazos  
podrá arrancarte?

ABATE

(Volviéndose.)  
(Vuelta, que abrazan  
ya por aquí.)

REN.

Tú eres mi vida,  
tú eres mi encanto,  
será mi muerte  
perder tu amor.

ABATE (¡Ave María Purísima,  
qué modo de apretar!)  
REN. ¿Cómo es posible  
qué nos separen  
cuando nos une  
loca pasión?  
MAR. Renato mío,  
mi dulce bien,  
sólo me toca  
obedecer.  
ABATE (Los dos se ponen  
como la miel,  
y ya presiento  
yo mi papel.)

RENATO

MARÍA

Tú eres la dicha  
con que soñó  
mi enamorado,  
fiel corazón.

Tú eres la dicha  
que ambicionó  
mi enamorado,  
fiel corazón.

LOS DOS Con el alma nos queremos,  
no nos pueden separar.  
REN. Tú serás mi vida entera.  
MAR. Y mi amor tuyo será.  
ABATE Los dos dicen que se quieren;  
no lo tienen que afirmar,  
que el abrazo que se dieron  
es bastante regular.  
LOS DOS } Con el alma nos queremos, etc.  
ABATE } Los dos dicen que se quieren, etc.

### Hablado

MAR. Pero, me casan;  
¿cómo evitarlo?  
REN. Tú no le amas,  
no puede ser.  
¿Otro tu dueño?  
No han de lograrlo.  
He de llamarte  
yo mi mujer.

- MAR. Pero, esta carta  
que me has escrito...  
NINGUNA CARTA .  
te he escrito yo.
- REN. Entonces, lazo  
torpe y maldito  
en la hostería  
se me tendió.
- MAR. No te comprendo.
- REN. ¿Quién es el hombre  
con quien te llevan  
hoy al altar?  
Habla, María;  
dime su nombre.
- ABATE Vamos de prisa,  
que hay que acabar.
- MAR. Un rico noble  
va á ser mi esposo.
- REN. No, mi presencia  
lo ha de impedir.
- ABATE ¡Que viene gente!  
(¡Qué pegajoso!  
Como le vean  
se va á lucir.)
- REN. Si tú me quieres  
como te quiero,  
yo de sus brazos  
te arrancaré.
- MAR. ¿Puedes dudarlo  
si amor sincero  
siempre en el alma  
yo te guardé?
- REN. Nada hay entonces  
que me acobarde.
- MAR. Yo para todo  
tengo valor.
- ABATE Pero, muchachos,  
que se hace tarde;  
basta de mimos  
ya, por favor.
- REN. Pronto he de verte.
- MAR. Yo en tí confío.
- ABATE Vamos, que vienen,  
no charléis más.

MAR. ¡Adiós, Renato! (Vase izquierda.)  
REN. ¡Adiós, bien mío!  
ABATE Estos papeles  
no hago yo más. (Vanse puerta del convento.)

## ESCENA VII

ROCAMBOL y LEANDRO disfrazados. Trajes de época ricos; vienen por detrás del granero. Antes de su salida se oyen dentro vivas al señor Marqués, etc.

LEAN. ¡Gracias, sencillas pastoras!  
¡Gracias, honrados labriegos!  
ROC. ¡Cómo halagan á los grandes  
los aplausos de su pueblo!  
¡Capitán, cómo nos quieren  
y nos miman!  
LEAN. ¡Calla, necio!  
Voy á ver á mi María.  
ROC. Que estará resplandeciendo  
de belleza.  
LEAN. ¿Tú no vienes?  
ROC. No, gran señor; yo me quedo.  
Tengo que hacer aquí fuera  
con una chica de ahí dentro.  
(Señalando á la izquierda. Leandro vase izquierda.)

## ESCENA VIII

ROCAMBOL, á poco JUANA por la ventana izquierda

### Música

Roc. ¡Juana! ¡Juana!  
Ya está aquí  
quien de amor  
muere por tí.  
Sal á la ventana,  
mi dulce sultana,  
mi prenda, mi cielo,  
mi dicha mayor.  
Sal á la ventana  
si te da la gana,

- que aquí está tu moro  
rendido de amor.
- JUANA. Salgo al punto. (Dentro.)  
¿Quién me llama?
- ROC. Quien te ama.
- JUANA. ¡Rocambol! (Asomándose.)
- ROC. ¡Eh! ¡Qué chupa tan flamante,  
y qué medias tan bordadas,  
y qué hebillas tan doradas!  
¡Qué zapatos de charol!  
Mírame con traje nuevo,  
con peluca y con casaca;  
por venir á verte, saca  
los trapitos Rocambol!
- JUANA. Estás muy bien.
- ROC. Verdad que sí.
- JUANA. Muy guapo estás.
- ROC. Así, así.
- ¿Qué estabas haciendo?  
¿Por qué no salías?
- JUANA. Me estaba vistiendo.
- ROC. ¡Qué rica estarías!
- JUANA. Ahora me verás;  
pronto bajaré.
- ROC. Mira que te espero;  
no tardes, mujer.
- (Se retira Juana de la ventana.)
- ROC. (Avanzando hasta el proscenio.)  
¡Qué guapa,  
qué mona,  
qué linda  
persona!  
¡Qué chica  
más rica  
me voy  
á llevar!  
No sabe  
la pobre  
que soy  
un bandido  
que está  
decidido  
su amor  
á robar.

- JUANA. Rocambol, (saltendo.)  
aquí me tienes.
- ROC. ¡Ay, mujer,  
qué guapa vienes!
- JUANA. ¿Qué llegaste  
tú á pensar?  
¡Eh! ¡Qué falda tan bonita,  
y qué cofia tan bordada,  
y qué enagua tan planchada,  
qué pulido traigo el piel  
Mírame con ropa nueva  
tan vistosa y elegante;  
por gustarte, gran tunante,  
mis trapitos yo saqué.
- ROC. Estás muy bien.
- JUANA. ¿Verdad que sí?
- ROC. Muy guapa estás.
- JUANA. ¡Así! ¡Así!
- ROC. ¡Qué guapa, qué hermosa (A duo.)  
qué cara de rosa,  
qué chica más rica  
me voy á llevar!  
De amores me tienes,  
mi prenda, rendido,  
y estoy decidido;  
te llevo al altar.
- JUANA. ¡Qué bella figura,  
qué brava apostura,  
qué mozo más guapo  
me voy á llevar!  
De amores me tienes  
há tiempo rendida,  
y estoy decidida;  
me quiero casar.

### Hablado

- Roc. Me estoy muriendo por ti,  
y eso bien claro se vé.  
Tuyo es este secretario,  
y tuyo este secreter;  
(Señalando el corazón.)  
mejor dicho, el corazón;

- es decir: tuyo ha de ser,  
todo el secretario entero,  
de la cabeza á los piés;  
de una mano á la otra mano,  
y por la cruz que formé  
te juro, pero de veras,  
que Rocambol tuyo es.  
Dame un abrazo; anda, pronto;  
crucificate, mujer.
- JUANA. No voy, por más que te quiero,  
porque demasiado sé  
que en cuanto vaya á tus brazos  
se cierra la cruz, y amén.
- ROC. Y se acaba la Pasión  
y viene Pascua después.
- JUANA. Los abrazos para luego.
- ROC. ¿Y para cuándo han de ser?
- JUANA. Para el día de la boda.
- ROC. (¡Casaca!... ¡Lo pensaré!...) (Hablan bajo.)

## ESCENA IX

DICHOS y EL ABATE, que sale por el foro

- ABATE (¡No sé cómo ese muchacho  
va á impedir la boda!)
- ROC. (La abraza.) ¡Juana!
- JUANA. ¡Estate quieto!
- ABATE (¡Demonio!  
¿Otros novios que se abrazan?  
Vamos, estoy yo de suerte.  
La tos está aquí indicada.) (Tose.)
- ROC. (¡El Abate San Martín! (Volviéndose.)  
¡Si me conoce!... ¡Caramba!  
¿Pero cómo se ha escapado?)  
(Se vuelve de espaldas.)
- JUANA. ¡No hagas caso! (A Rocambol.)
- ABATE Bien, muchacha.
- JUANA. Es mi novio: el secretario  
del marqués.
- ABATE ¿Si? Vaya, vaya.  
¿De manera que tendremos  
aquí boda duplicada?



JUANA. Regularmente.  
ABATE Muy bien.  
JUANA. Voy por si María llama. (Vase izquierda.)

## ESCENA X

ROCAMBOL y EL ABATE

ROC. (¡La que se va á armar aquí!...)  
ABATE (Mirándole por la espalda.)  
(Pues no tiene mala facha.)  
¡Caballero secretario! (Acercándose.)  
ROC. (A mí no me ve la cara.)  
(Se la tapa con el pañuelo.)  
ABATE (¿Será sordo?) ¡Señor mío!  
ROC. ¡Servidor!  
ABATE (¿Por qué se tapa?  
¡Ah!... Le dolerán las muelas.)  
Os compadezco; son malas  
las afecciones nerviosas.  
ROC. Sí... sí, señor. Muchas gracias.  
ABATE ¿Y hay inflamación, á ver?  
¿La muela estará picada?...  
ROC. (El picado aquí soy yo.)  
ABATE No; no tengáis en la cara  
el pañuelo, que es muy malo.  
(Le quita el pañuelo.)  
ROC. (Me lo quitó; ¡ya está armadal)  
ABATE Pues no se nota... (Mirando)  
(¿Qué miro?...)  
(volviéndose sorprendido y dando un salto.)  
La fisonomía exacta...  
ROC. (¡Desvergüenza!) ¿Qué miráis?  
ABATE Estoy mirando, y me pasma,  
que os parecéis, caballero,  
como una gota de agua  
á otra gota, á Rocambol;  
á un bandido.  
ROC. ¡Tiene gracia! (Riendo.)  
ABATE ¡Sí, señor!... A un sinvergüenza,  
que le tengo yo unas ganas...  
ROC. ¡Señor Abate, por Dios!...  
ABATE (No quiero espantar la caza.)

- Pero es él, es él; el mismo.)  
¡Perdonad!... (Cayó en mis garras.)  
Es muy leve el parecido...
- Roc. (¡Este piensa que me engaña!  
Sin duda va á delatarnos...  
¿Qué voy á hacer?)
- ABATE ¡Vaya, vaya!...  
(¡Pero qué rayo de luz!...  
¿Será el tuno que se casa  
el Capitán? Sí; no hay duda...  
Aquel plan que preparaban...  
Hay que avisar á Renato.)
- Roc. (No hay remedio, aquí nos cazan.)  
¿Cómo aviso al capitán?)  
(Se miran los dos y se rien.)  
¿De qué os reís?
- ABATE Pues de nada...  
¡Tomaros por un ladrón!...  
¡Digo, no hay poca distancia  
entre vos y aquel tunante!...
- Roc. ¡Ya lo creo!... ¡Tiene gracia! (Pausa.)  
¡Conque salud!...
- ABATE ¿Os marcháis?
- Roc. No, señor; voy á la casa  
de la novia.
- ABATE Muy bien hecho.  
Hasta la vista... (¡Canalla!)  
(Vase Rocambol, izquierda.)

## ESCENA XI

### EL ABATE

Y estos no están aquí solos;  
estará toda la banda.  
¿Qué voy á hacer? ¿Los delato?  
¡No! Porque entonces se arma  
una aquí de mil demonios...  
¿Cuándo llegará esa guardia  
de soldados que se esperan?  
¡San Antonio de mi alma!  
¡Voy á decirle enseguida  
á Renato lo que pasa! (Vase foro.)

## ESCENA XII

ROCAMBOL, saliendo de la izquierda

No hay medio de hablar con él;  
está charla que te charla  
con la novia. Y ese Abate,  
nos delata; nos delata,  
y adiós boda, y adiós todo,  
y nos cogen, y nos atan  
y nos cuelgan y... ¡Demonio!...  
¡Hay que avisar á la banda!  
¡Hay que hacer algo muy gordo!  
(Dándose una palmada en la frente.)  
¡Aquí está ya! ¡Me las pagas!...  
Yo con la piel de ese Abate  
me pongo suelas y tapas.  
(Vase derecha corriendo.)

## ESCENA XIII

EL ABATE y RENATO por el foro. Muy rápida esta escena

REN. ¿Es cierto?  
ABATE Lo que te digo.  
SÍ, señor.  
REN. ¡Pobre María!  
¡Es necesario salvarla!  
ABATE Eso es, y á la familia,  
y al pueblo entero.  
REN. Yo voy  
á preparar en seguida  
á unos cuantos aldeanos,  
para el plan que os dije arriba  
en el convento.  
ABATE ¡Sí, sí!...  
REN. ¡Vos avisad á la tía!  
(Vase Renato, izquierda por detrás de la Granja.)  
ABATE ¿Y esa guardia que no viene?  
Voy á avisar... (Va á entrar y se detiene.)  
¡Caspitinal!  
¡Si entro y me ve el capitán!...

## ESCENA XIV

DICHO y JUANA, por la ventana

JUANA ¿Qué hará mi novio?  
ABATE ¡Chiquilla!...

¡Juana!  
JUANA ¿Qué quiere el Abate?  
ABATE Que avises, pero de prisa,  
á tu señora. Que salga.  
Oye; pero no le digas  
que soy yo.

JUANA ¡Voy! ¿No habéis visto  
á mi novio?  
ABATE (¡Pobrecital)  
No le he visto. Pero anda. (Juana se retira.)  
¡Qué día, señor, qué día!  
¡Por supuesto, ó los cazamos,  
ó á todos nos descuartizan!  
¡Una de las dos! ¡Ya vienen!

## ESCENA XV

EL ABATE y LUPERCIA, izquierda

LUP. ¿Quién es?  
ABATE ¡Yo, señora mía!  
LUP. ¿Por qué no pasáis?  
ABATE ¡Venid!  
¡No gritéis, por Santa Rita!  
¡No digáis ni una palabra!...  
¡No os desmayéis!

LUP. ¡Por mi vidal  
¿Qué pasa, señor Abate?  
ABATE El novio... de su sobrina,  
el que se casa... esta noche...  
ese... que está de visita ..  
Ese... es... pues un capitán  
de... ladrones en cuadrilla.

LUP. ¡Jesús, María y José!...  
¡Imposible!  
ABATE ¡Sí, hija mía!

¡Si lo conoceré yo!  
Fué el que robó á las monjitas,  
El que tuvo secuestrado  
tres meses con siete días,  
tres horas y diez minutos  
á este Abate.

LUP. ¡Dios me asista!

¡Un marqués!...

ABATE ¡Sí, sí, de pegal

LUP. ¿Qué hacemos? ¡Pobre sobrina!

ABATE ¡Disimulo! ¡Precaución!

¡Mucho olfato! ¡Mucha vista!

Entrad, y no digáis nada;

dejad que la comitiva

de la boda salga y todo,

y en esa ocasión precisa,

descuidad. La salvaremos.

LUP. ¿Y por qué no ahora?

ABATE Hija,

porque estamos aquí solos

tantos padres de familia

y este padre, que no es padre,

pero que serlo podría...

LUP. ¡Es cierto!.. ¡Solos estamos!

ABATE Entrad con vuestra sobrina.

LUP. ¡Me da miedo!

ABATE ¡Fuera miedo!

LUP. ¡Quién pensara! ¡Quién diría!

¡Cómo me ha engañado!

ABATE Toma,

para cazar á la chica.

(Vase Leandro izquierda.)

## ESCENA XVI

EL ABATE y RENATO por el foro con grupo de ALDEANOS

REN. Por aquí, pronto, al convento.

Entrad. (A los Aldeanos que entran en el convento.)

ABATE ¡María Santísima!

Pensé que eran los bandidos.

REN. ¡Soy yo! Venid en seguida,  
y me diréis dónde está

todo lo que nos precisa.  
Vamos corriendo.

ABATE

¡Volando!  
¡En qué pararán las misas!...  
(Vanse por el fondo.)

## ESCENA XVII

Se oyen á lo lejos tambores. Empieza á anochecer. ALDEANOS saliendo por distintos lados

### Música

ALDEANAS

¡Tropa en el pueblo,  
se oye el tambor!  
Tropa en el pueblo...  
¡Ay, que alegrón!

(Música fuerte. Marcha, y aparece Rocambol disfrazado de sargento de guardias y varios soldados y dos tambores.)

Roc.

Alto, soldados,  
y á discreción.  
Y un abrazo á las muchachas  
como es de rigor.

(Los Soldados corren á abrazar á las Aldeanas.)

ALDEANAS

Quieto, soldado,  
no hay que tocar.  
Es muy atrevido  
todo militar.

SOLDADOS

Deja, muchacha,  
te he de abrazar.  
¿A quién no le gusta  
un buen militar?

Roc.

Venid, muchachas,  
venid acá,  
oid la ordenanza  
del buen militar. (Todos le rodean.)

Cuando entra tropa en un pueblo  
lo primero que hay que hacer,  
es mirar á las muchachas  
por si nos parecen bien.

Si son lindas  
requebrarlas,

y después  
enamorarlas  
y mirarlas  
y abrazarlas  
y decir á todo amén.

SOLDADOS

Si son lindas  
requebrarlas, etc.

Roc.

Cuando un soldado enamora  
es muy tierna su pasión,  
y no tardan las muchachas  
en rendirse á discreción.

Pobrecitas  
engañarlas  
y después  
abandonarlas  
y dejarlas  
y olvidarlas  
y batir marcha  
el tambor.

TODOS

Pobrecitas, etc.  
Rataplán.  
Rataplán.

### Hablado

Roc.

Ya podéis estar tranquilos,  
Ya no asaltarán el pueblo  
los bandidos.

ABATE

(Asemándose á la ventana del convento.)

¡Tropa, tropa!

Allá voy, señor sargento. (Se retira.)

Roc.

(¡El Abate! Me parece  
que se la damos con queso.)

### ESCENA XVIII

DICHOS y EL ABATE, foro

ABATE

¡Retiraos, hijas mías!...  
Preparad alojamientos. (Vase el coro.)

Roc.

¡No, señor! Toda mi gente  
reunida tenerla quiero.

ABATE ¡Está bien! ¡Pero muy bien!...  
¡Si yo también lo deseo!  
ROC. ¿Dónde se meten?  
ABATE (Abriendo la puerta del granero)  
¡Aquí!  
ROC. ¿Pero, cómo? ¿Es un granero?  
ABATE Estarán perfectamente.  
Para mi plan estratégico  
es necesario.  
ROC. (¿Qué dice?)  
ABATE ¡Entrad! (Entran los soldados.)

## ESCENA XIX

ROCAMBOL y EL ABATE

ABATE ¡Ay, señor sargento!  
¡A qué buen tiempo llegáis!  
ROC. Yo siempre he llegado á tiempo.  
(Ya verás la que te espera.)  
ABATE Existe un peligro inmenso.  
Tenemos á los bandidos  
disfrazados en el pueblo.  
ROC. ¿Eh?  
ABATE Sí, señor.  
ROC. (¡Disimulo!)  
¿Dónde están? ¡Pronto! ¿Los prendo?  
ABATE ¡Prudencia! ¡No es ocasión!  
Al capitán lo tenemos  
en la casa de ahí enfrente.  
ROC. ¿Es verdad?  
ABATE Pues ya lo creo.  
ROC. ¡Hola, hola!... Será un pez...  
ABATE Un pez espada tremendo.  
Su secretario está allí  
también.  
ROC. ¿Sí? ¿Dónde?  
ABATE Allí dentro.  
¡Y ese es muy malo, muy malo!  
ROC. (Ya te contaré yo un cuento.)  
ABATE Y han venido á la Bastida,



porque el capitán de ellos  
esta noche va á casarse.  
¡Pobre muchacha!

Roc. ¿Si? Y bueno,  
¿qué queréis? Dadme instrucciones.  
(Así de todo me entero.)

ABATE Hay ya varios aldeanos  
ocultos en el convento,  
que á una voz mía, saldrán.  
Roc. ¡Caramba! (Bueno es saberlo.)  
ABATE Pues nada; ya estoy tranquilo.  
Se impedirá el casamiento;  
se los coge; se los ata,  
y que los ahorquen luego.

Roc. (Antes ciegos que tal veas.)  
ABATE La mano, señor sargento. (Abrazándole.)  
¡A qué buen tiempo has venido!  
¡Qué fortuna!... ¡A qué buen tiempo!

Roc. (Vase el fondo.)  
¡Me tutea! Vaya un tute  
que le vamos á dar luego.

## ESCENA XX

ROCAMBOL y LEANDRO, izquierda

LEAN. ¿Dónde estará Rocambol?  
¡Vive Dios!... (Retrocediendo.)  
¡Tropa en el pueblo!

Roc. (El capitán.) ¡Capitán!

LEAN. ¡Rocambol!

Roc. ¡Mucho silencio!

Aquí está toda la gente,  
disfrazada con aquellos  
uniformes militares  
que robamos hace tiempo.

LEAN. ¿Por qué?

Roc. Después lo sabrás.

El lance será soberbio:  
y si hay resistencia, coges  
á María, y huyes presto. (Vase Leandro.)  
¿A mí abates? ¡Me los como!  
¿Aldeanos? ¡Me los meriendo!

## ESCENA XXI

ROCAMBOL y JUANA, oscurece más

JUANA ¡Rocambol! ¡Rocambol!  
ROC. (¡Esa!)  
JUANA ¡No está! ¿Qué miro? ¿Un sargento?  
ROC. (¡No me ha conocido!) ¡Hola!  
Buscáis al novio, ¿no es eso?  
JUANA ¿Qué, le conocéis?  
ROC. ¡Muchísimo!  
¡Es Rocambol! ¡Buen sujeto!  
Y tiene el pillo buen gusto.  
JUANA Muchas gracias.  
ROC. Ya lo creo.  
(¡Y no me conoce; tonta!...  
Nada, seguiré fingiendo.) (Hablan bajo.)

## ESCENA XXII

DICHOS y EL ABATE, fondo

ABATE Ya está todo preparado.  
Voy á la iglesia.  
(Al subir la escalinata queda parado.)  
¿Qué veo?  
¿Juana con el militar?  
¡Qué sexo, señor!... ¡Qué sexo!  
¡Qué cosas tenéis!  
JUANA (Yo abrazo;  
ROC. que de paisano no puedo.)  
¡Ay, Juana! (Al abrazarla deja de fingir la voz.)  
¡Rocambol!  
JUANA (Que está ya abriendo la iglesia.)  
ABATE (¿Qué?)  
ROC. (¡Se me escapó!) Por el cielo,  
calla: que me comprometes.  
JUANA Ese traje no comprendo... (Hablan bajo.)  
ABATE ¡Jesucristo! ¡Qué sospecha!  
JUANA ¡Qué bigotazos más feos!  
ROC. ¡Cállate, Juana!  
JUANA ¡Qué risa!

- ABATE (Bajando con cuidado.)  
(¡Es él!... ¡Y los del granero son los bandidos sin duda!...  
¿Qué hacer?... Sí, sí, los encierro.)  
(Se dirige al granero y echa la llave y se la guarda.)
- JUANA ¿Por qué te has vestido así?  
ROC. Mujer, ya lo sabrás luego.
- ABATE (¡Disimulo!) Buenas noches. (Se hace de noche.)  
ROC. ¡Señor Abate!  
ABATE ¡Sargento!  
(Se oyen dentro vivas á los novios que van acercándose.)
- JUANA ¡Ya vienen! Voy á avisarles. (Vase izquierda.)  
ABATE ¡Esta noche es de jaleo!

### ESCENA XXIII

DICHOS, ALDEANOS y ALDEANAS por distintas direcciones, con linternas y hachas de viento encendidas

#### Música

- CORO La hora de la boda,  
por fin llegó,  
y aquí venimos todos  
á la función.  
¡Ay, señor Abate,  
que se casen pronto  
y que empiece el baile  
y venga el jolgorio!  
¡Ay, señor Abate!...  
Pronto á comenzar  
que el cuerpo nos pide  
beber y bailar.
- ABATE Voy á ver si todo  
dispuesto está ya.  
No seais impacientes,  
todo se andará. (Entra en la iglesia.)

ESCENA XXIV

DICHOS. JUANA, LUPERCIA, LEANDRO y MARÍA y acompañamiento  
con hachas de viento, etc.

JUANA Ya salen los novios,  
muchachas venid.  
ELLOS Veréis qué pareja.  
ELLAS Más bella y gentil.  
(Empiezan á sonar las campanas de la iglesia.)  
TODOS ¡Tín, tán!  
¡tin! tán!  
Suenan las campanas  
que alegría dan.  
¡Tín, tán,  
tín, tán!  
Suenan las campanas,  
suenan sin cesar.  
LEAN. Vamos al templo,  
vamos los dos.  
Por fin consigo  
mi bien tu amor.  
CORO ¡Tin, tán,  
tín, tán!  
Suenan las campanas  
que alegría dan.  
ABATE ¡Alto, señores! (Hablado.)  
LEAN. }  
CORO } ¿Qué sucedió?  
ABATE } Que en los nombres del contrato  
hay una equivocación.  
REN. Permitid, mi buen Abate,  
permitidme que hable yo.  
CORO Las monjas,  
las monjas,  
las monjas aquí.  
¿Qué pasa?  
¿Qué ocurre?  
REN. Silencio y oid.  
En los nombres del contrato  
hay una equivocación.  
El señor no es un Marqués,  
ese infame, es un ladrón.

Cogedle, prendedle,  
las monjas á mí.

(Sugetan los Aldeanos disfrazados de monjas á Rocambol y Leandro.)

ROC. Aquí de mi gente,  
muchachos, aquí. (Queriendo desasirse,)  
ABATE Están encerrados,  
no pueden salir.  
LEAN. Estamos perdidos, (Forcejeando.)  
no hay medio de huir.  
TODOS Estos pillos que el convento  
han robado tiempo há,  
aquí pronto todos juntos  
todas juntas pagarán.  
Cogedles, prendedles,  
las van á pagar.  
Cogedles, prendedles,  
no se escaparán.

### Hablado

ABATE Llegó vuestro San Martín,  
y aquí San Martín, soy yo.  
Vaya, á la cárcel con ellos.  
ROC. Nos cogieron.  
LEAN. ¡Maldición!  
ROC. El Abate se ha vengado.  
ABATE Atadles bien á los dos.  
La venganza es muy sabrosa;  
¡que me perdone el Señor!  
(Se llevan á Leandro y Rocambol.)  
JUANA ¿Quién lo había de decir?...  
¡Pobrecito Rocambol!...  
Me quedé sin novio.  
ABATE Tonta,  
ya tendrás otro mejor.  
REN. ¡Ah, María!  
MAR. ¡Mi Renato!  
REN. Por fin alcancé tu amor.  
LUP. Pero, ¿qué ha pasado aquí?  
ABATE Yo le daré explicación.  
A su querida sobrina  
salvamos Renato y yo.

María, con él te casas.  
LUP. ¿Cómo? ¿Cómo?  
ABATE Sí, señor.  
¡Eh, muchachos; esta boda  
no ha tenido solución,  
pero mañana tendremos  
un matrimonio mejor!

### Música

TODOS Y ved á San Martín  
con gran satisfacción,  
si logra absolución  
del público por fin.

TELON

# OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

---

## EN UN ACTO

Villa... y palos.	Los primaveras.
¡Quién fuera ella!	Las tres B. B. B.
Solteros entre paréntesis.	¡Al otro mundo!
La Pilarica.	La de Roma.
De caza.	Misa de Requiem.
Miss Eva.	Muestras sin valor.
Tarjetas al minuto.	Las alforjas.
El Zaragozano.	Los Belenes. (2. <sup>a</sup> edición.)
Chin-Chin.	Hotel—105.
El club de los feos.	¡El primero!
Caralampio.	Entrar en la casa.
Cuerpo de baile (1).	Los dos millones.
El siete de Julio.	Amores nacionales. (2. <sup>a</sup> edición.)
Don Dinero. (2. <sup>a</sup> edición.)	La Salamanquina. (2. <sup>a</sup> edición.)
Una señora en un trís. (2. <sup>a</sup> edición.)	El novio de su señora.
Los Inútiles. (3. <sup>a</sup> edición.)	El Cervecero.
MUEVLES HUSADOS.	La cencerrada.
Apuntes del natural. (2. <sup>a</sup> edición.)	Las mariposas.
La Cruz blanca. (3. <sup>a</sup> edición.)	Las varas de la justicia.
Certámea Nacional. (5. <sup>a</sup> edición.)	El Cornetilla.
Las dos madejas.	El Abate San Martín.
Liquidación general.	

## EN DOS ACTOS

Madrid en el año dos mil.	El diamante rosa. (2. <sup>a</sup> edición.)
---------------------------	--

## EN TRES ACTOS

El cañón.

---

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.

## OBRAS DE GUILLERMO PERRÍN

---

### UN ACTO

Católicos y Hugonotes.  
Monomanía musical.  
La esquina del Suizo.  
Cambio de habitación.

El faldón de la levita.  
El gran turco.  
Colgar el hábito.

### DOS ACTOS

Mundo, demonio y demás.

| Los Empecinados.

## OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

---

### UN ACTO

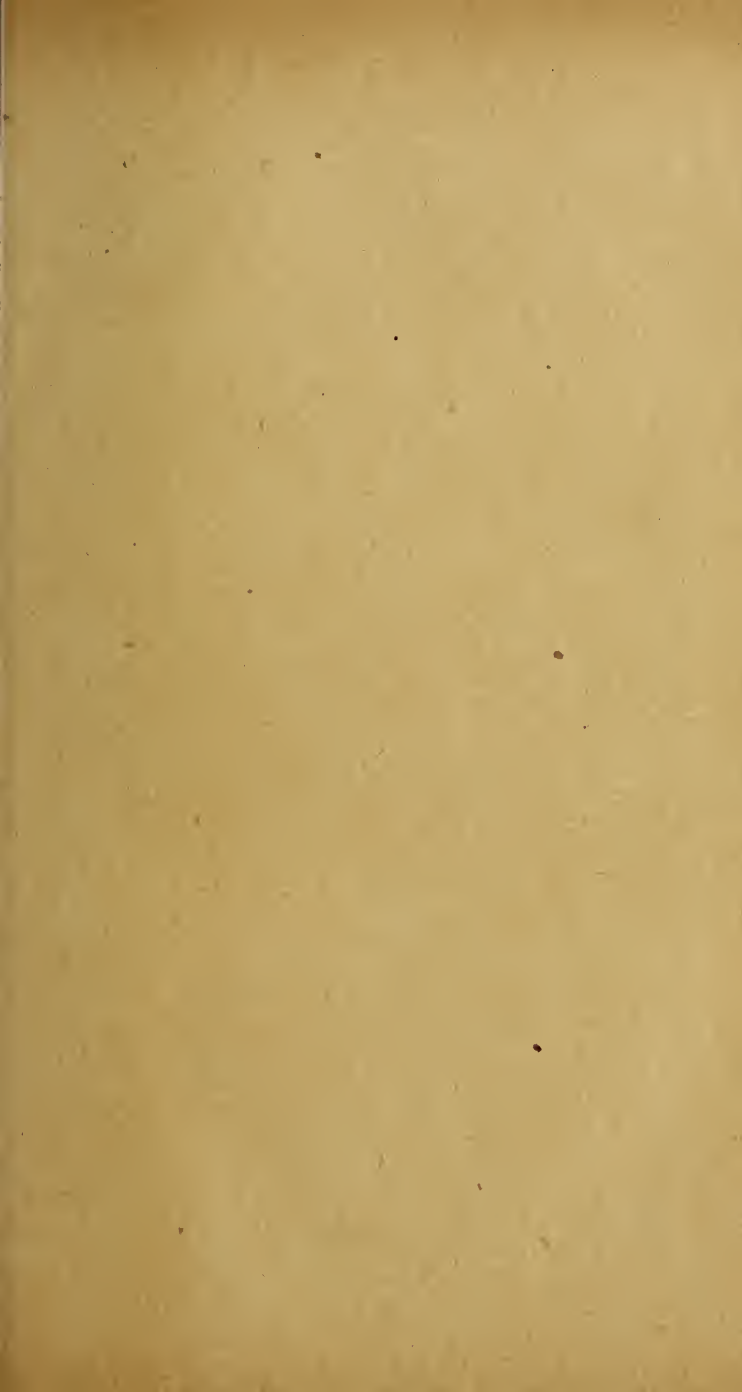
Por una equivocación.  
Pancho, Paco y Paquito.

Modesto González.  
Bocetos madrileños.

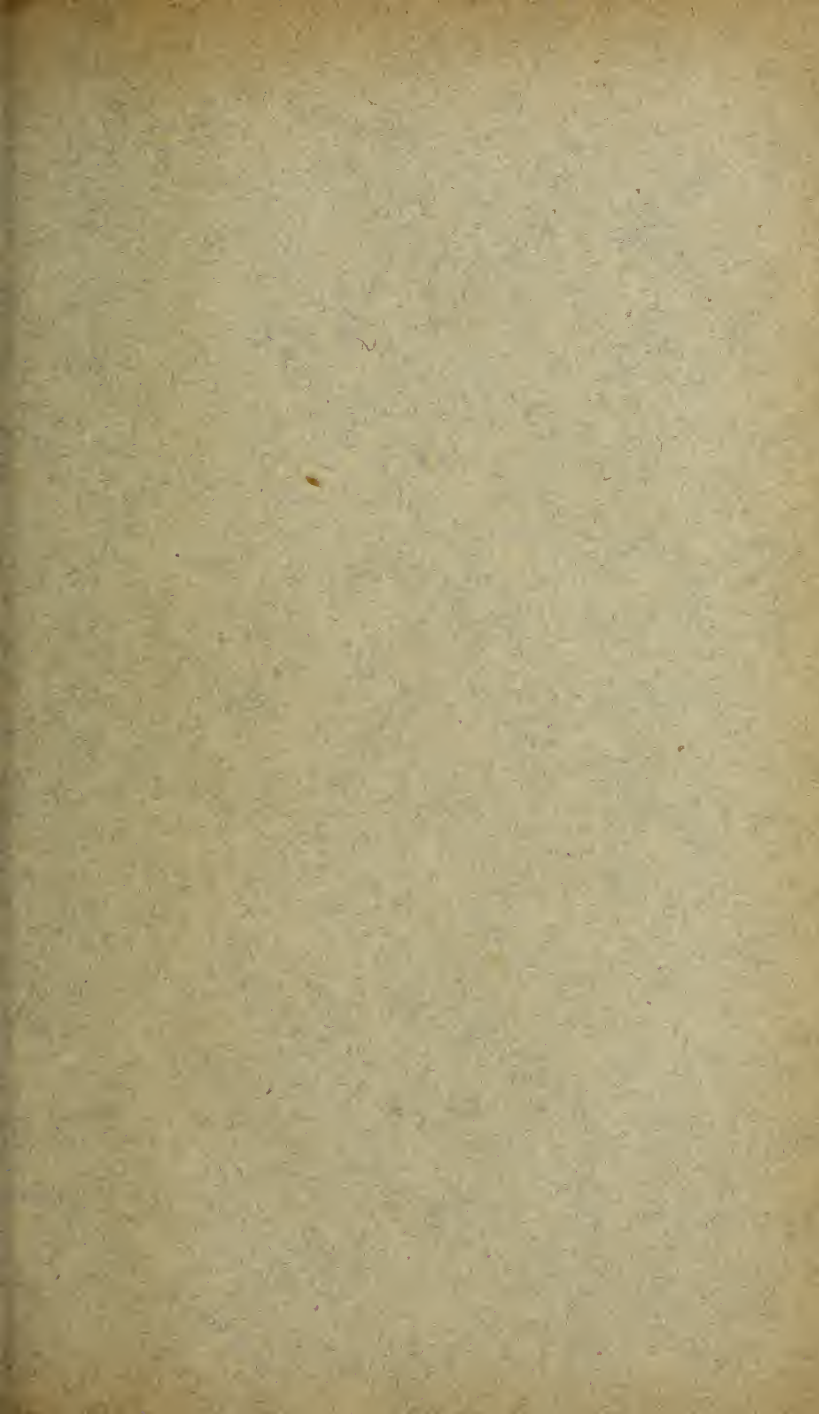
### DOS ACTOS

La esclava de su deber.









## PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.